

El Niño en la Escuela

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles.

Una es el colorario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón: la escuela.

¿Queréis suprimir la cárcel? Ponedle dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles a causa de los ladrones.

¿Queréis seguridad? Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas en las escuelas, sentadas, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación, cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante; el niño, que es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede permanecer durante un día entero, estúpidamente contrariado, en una posesión bestial y monástica.

¡Pobres flores!

Se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstracto; se les aquieta con el reposo forzado, y, cuando, soñolientos y cansados, levantan los ojos del libro, que no entiende, para mirar por la ventana

VELAS

'LA CAMPANA'

las únicas que no chorrean.

Maquinas UNDERWOOD
Por mensualidades
Ignacio Arango & C^ª



En la Talabartería de E. López & Mayorga

Situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra usted para la venta FUSTES a precio de fábrica y zuela para zapatería.



Use siempre los Autobuses BROCKWAY

y compare - Un millón de veces mejores,
y al mismo precio!
C^{IA}. Urbana de Transportes

un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada húmeda y tierna, la mirada dogmática de un profesor pedante.

¡Por Dios! Dejad correr a los niños, saturados de luz, equilibrad su sistema muscular y su sistema nervioso, dadles fuerza; movimiento, armonía y libertad

Un niño no es un vientre: es un ave.

¿Queréis modelar la escuela?

No copiéis el claustro; imitad el nido.

Por eso, cuando los niños salen de las escuelas tienen una

alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaro que huyó de la jaula.

Vuelan, sí; la alegría tiene alas.

Es la naturaleza que protesta.

¡La naturaleza! ¡palabra santa!

GUERRA JUNQUEIRO

Ocupé la Imprenta de
LA HUMANIDAD
si quiere economizar dinero.

RONDEL



Pasas por el abismo de mis tristezas como un rayo de luna sobre los mares, ungiendo lo infinito de mis pesares con el nardo y la mirra de tus ternezas.

Ya tramonta la vida, la tuya empiezas; mas salvando del tiempo los valladares, como un rayo de luna sobre los mares pasas por el abismo de mis tristezas.

No más en la tersura de mis cantares dejará el desencanto sus asperezas, pues Dios que dió a los cielos sus luminaires, quiso que atravesaras por mis tristezas como un rayo de luna sobre los mares

AMADO NERVO